



Serie:

¡SANTA TERESA DE CALCUTA!

Amaba la India y allí eligió uno de los escenarios más miserables del mundo para ayudar a los demás; comenzó consolando a los que morían en las calles, luego protegiendo a los niños, creó su propia orden de misioneras y centros para enfermos de sida y los leprosos. Alcanzó el Premio Nobel de la Paz. Ahora... 19 años después de su muerte, finalmente ha sido declarada Santa...

IV PARTE / RECOPIACIÓN: XINIA ROJAS / XROJAS@DIARIOEXTRA.COM

“EL DÍA MÁS FELIZ DE MI VIDA”



Una vez que los medios de comunicación pusieron sus ojos en la Madre Teresa no hubo uno solo de sus actos que no fuera minuciosamente observado. Desde todos los rincones siguieron atentamente su obra, esa que ella a lo largo de su vida presenció cómo se expandió por más de cien países gracias a las miles de vocaciones que recibía.

Fue mundialmente conocida y admirada gracias a su inmenso impacto mediático. Reconocida en su valiosa labor con multitud



El amor de Santa Teresa de Calcuta hacia Dios, lo demostró siempre a través de su amor a los pobres. En la foto una de las salas del llamado “Sagrado Corazón”, un hospicio para enfermos, indigentes y moribundos, fundado en la década de 1950. (SEP)

tiel de la alegría de amar y de la grandeza y dignidad de cada persona humana.

Pues bien, siguiendo con su historia hablaremos en esta entrega de su relación con Juan Pablo II; con quien le unió una sincera amistad y con quien logró reunirse en varias oportunidades. El mismo que permitió la

beatificó un 19 de octubre de 2003, día en que se celebró la Jornada Mundial de las Misiones.

Tal parece que los santos a menudo "llegan de a dos" como en los casos de la Virgen María y San José, San Pedro y San Pablo, San Francisco y Santa Clara o los franceses



*"Pasamos mucho tiempo
ganándonos la vida, pero no es
suficiente tiempo viviéndola"*

Madre Teresa de Calcuta

Las fotografías de la visita de Juan Pablo II muestran a la religiosa llevándolo de la mano a varias partes para que fuera testigo de la gran obra. (SEP)



IV PARTE / RECOPILACIÓN: XINIA ROJAS / XROJAS@DIARIOEXTRA.COM



Esta escultura se encuentra en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada

durante su visita a la casa que abrió Madre Teresa en 1952 para acoger a los moribundos de las calles de Calcuta, el papa Juan Pablo II bendijo el cuerpo de un joven fallecido. (SEP)

San Luis y Santa Celia Martin.

Quizá la dupla de santos y amigos contemporánea más conocida es la de la Madre Teresa Calcuta y San Juan Pablo II, cuyos caminos se entrelazaron muchas veces en el tiempo que la religiosa era Superiora de las Misioneras de la Caridad y Juan Pablo II era Obispo de Roma.

En 1986, cuando el Papa visitó la casa de la Madre Teresa en el corazón de los barrios pobres de Calcuta, la Santa llamó a la ocasión "el día más feliz de mi vida".

CAMINANDO POR EL HOSPICIO

Tras su llegada, ella subió al papamóvil blanco y besó su anillo, conocido como el anillo del pescador. Luego el Pontífice le besó en la frente, un saludo que intercambiaban cada vez que se encontraban.

De inmediato lo condujo a su hogar llamado "Sagrado Corazón", un hospicio para enfermos, indigentes y moribundos, fundado en la década de 1950.

Las fotografías de aquella ocasión muestran a la religiosa llevando al Papa de la mano a varias de las salas mientras se detenía a abrazar, bendecir y saludar a los pacientes. También bendijo cuatro cadáveres, entre ellos el de un niño.

De acuerdo con informes el Papa estaba "visiblemente emocionado" por lo visto durante el recorrido mientras ayudaba a las hermanas a alimentar y cuidar a enfermos y moribundos. Dicen los diarios de la época que en algunos momentos se miró a su Santidad tan sorprendido por lo que veía que no tenía palabras para responder a la monja.

Santa Teresa de Calcuta, fundadora de las Misioneras de la Caridad, será por siempre un testimonio vivo de amor a Jesús en su dedicación a los 'pobres más pobres', entre los que se encuentran los moribundos y los niños no nacidos. (SEP)



Basilica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción. (SEP)

El entonces Obispo de Roma dio después un breve discurso fuera del hospicio, refiriéndose al hogar como "un lugar que da testimonio de la primacía del amor".

AMIGOS POR SIEMPRE

"Este lugar proclama la profunda dignidad de toda persona humana. El mimo que se muestra aquí es testimonio de la certeza de que el valor de un ser humano no se mide por su utilidad, con la salud o la enfermedad, con la edad, credo o raza. Nuestra dignidad humana viene de Dios nuestro creador, a cuya imagen fuimos creados. Ninguna priva-

ción o sufrimiento puede quitarnos nunca esa dignidad, porque siempre somos valiosos a los ojos del Señor", dijo entonces el Pontífice.

Después de su discurso, el Papa saludó a la multitud reunida, haciendo una parada especial para saludar a las sonrientes y cantoras hermanas Misioneras de la Caridad.

Además de llamar aquella visita "el día más feliz" de su vida, la Madre Teresa afirmó que "es una cosa maravillosa para el pueblo, porque su contacto es el contacto mismo de Cristo".

Ambos santos siguieron siendo amigos cercanos y como mencionamos se visitaron varias veces a lo largo de los años.

Concepcion, ubicada en el campus de la Universidad Católica de América en Washington D.C. Es la iglesia más grande de Estados Unidos, y la octava en tamaño a nivel mundial. (SEP)

FALLECE LA MADRE TERESA DE CALCUTA

Durante los últimos años de su vida, a pesar de los cada vez más graves problemas de salud, continuó dirigiendo su Instituto y respondiendo a las necesidades de los pobres y de la Iglesia. Después de encontrarse por última vez con el Papa Juan Pablo II, volvió a Calcuta donde transcurrió las últimas semanas de su vida recibiendo a las personas que acudían a visitarla e instruyendo a sus hermanas.

El 5 de septiembre de 1997, la vida terrena de Madre Teresa llegó a su fin. El Gobierno de India le concedió el honor de celebrar un funeral de estado y su cuerpo fue enterrado en la Casa Madre de las Misioneras de la Caridad. Su tumba se convirtió rápidamente en un lugar de peregrinación y oración para gente de fe y de extracción social diversa (ricos y pobres indistintamente). Madre Teresa nos dejó el ejemplo de una fe sólida, de una esperanza invencible y de una caridad extraordinaria. Su respuesta a la llamada de Jesús, "Ven y sé mi luz", hizo de ella una Misionera de la Caridad, una "madre para los pobres", un símbolo de compasión para el mundo y un testigo viviente de la sed de amor de Dios.

Después de la muerte de Madre Teresa, San Juan Pablo II decidió no esperar el período de cinco años para abrirse la causa de canonización de la religiosa. En su beatificación en 2003, el Pontífice polaco alabó el amor hacia Dios que mostró a través de su amor a los pobres.

MAÑANA SOBRE LA BEATIFICACIÓN, MILAGROS Y CUANDO LA MADRE TERESA FUE LA HEROÍNA DE UNA HISTORIETA DE MARVEL